

CICLO PARA ADULTOS

*EN ORACIÓN NOS PREPARAMOS
PARA EL JUBILEO 2025*



EQUIPO NACIONAL
DE FORMACIÓN

FACCA
somos misión





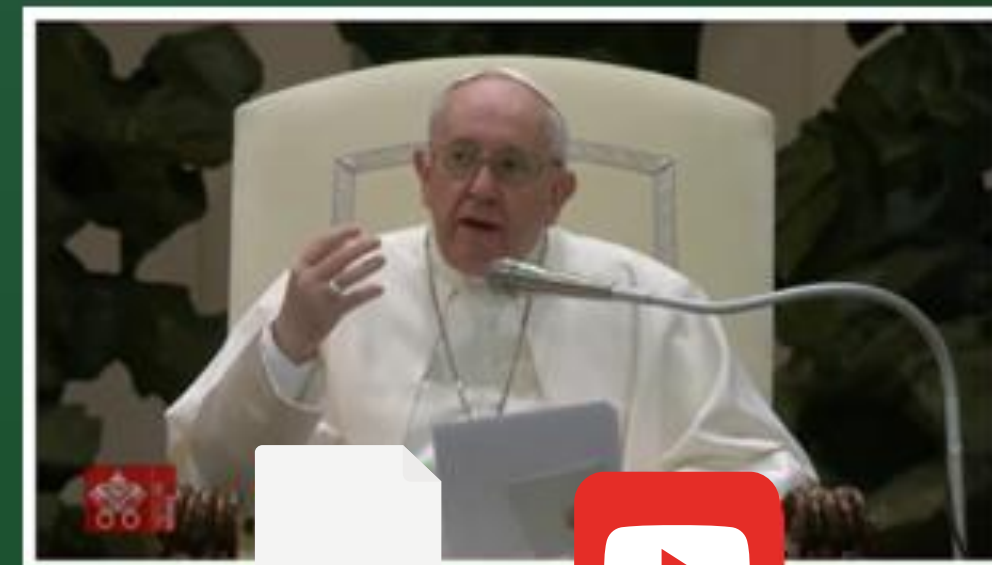
*“Queridos hermanos y hermanas,
Hoy damos el segundo paso en el camino de la catequesis
sobre la oración que comenzó la semana pasada.
La oración pertenece a todos: a la gente de cualquier religión,
y probablemente también a aquellos que no profesan
ninguna. La oración nace en el secreto de nosotros mismos,
en ese lugar interior que los autores espirituales suelen
llamar “corazón” (cf. Catecismo de la Iglesia Católica, 2562-
2563). Lo que reza, entonces, en nosotros no es algo periférico,
no es una facultad secundaria y marginal nuestra, sino que
es el misterio más íntimo de nosotros mismos. Este misterio
es el que reza. Las emociones rezan, pero no se puede decir
que la oración es sólo emoción. La inteligencia reza, pero
rezar no es sólo un acto intelectual. El cuerpo reza, pero se
puede hablar con Dios incluso en la más grave discapacidad.*

*Por lo tanto, es todo el hombre el que reza,
si su “corazón” reza.”*

Papa Francisco

EN ORACIÓN NOS PREPARAMOS PARA EL JUBILEO 2025

2. LA ORACIÓN DEL CRISTIANO



Para reflexionar:

- “Jesús anticipa en el Cenáculo el misterio de la Cruz. Dios es un aliado fiel: si los hombres dejan de amar, Él sigue amando, aunque el amor lo lleve al Calvario. Dios está siempre cerca de la puerta de nuestro corazón y espera que le abramos. Y a veces llama al corazón pero no es invadente: espera.
- Tratemos todos de rezar de esta manera, entrando en el misterio de la Alianza. A meternos en la oración entre los brazos misericordiosos de Dios, a sentirnos envueltos por ese misterio de felicidad que es la vida trinitaria, a sentirnos como invitados que no se merecían tanto honor. Y a repetirle a Dios, en el asombro de la oración: ¿Es posible que Tú sólo conozcas el amor? El no conoce el odio. El es odiado, pero no conoce el odio. Conoce solo amor. Este es el Dios al que rezamos. Este es el núcleo incandescente de toda oración cristiana. El Dios de amor, nuestro Padre que nos espera y nos acompaña.





Para reflexionar:

- Los animo a entablar esa relación filial, de amistad y confianza con el Señor, pidiéndole lo que necesitan para su vida y, de manera particular, por aquellos que están a nuestro lado y sabemos que están necesitados, para que Dios, como Padre bueno, haga brillar su rostro sobre ellos y les conceda la paz.”

Francisco



Equipo Nacional de Formación Comisión Nacional de Adultos

